

D. LINCOLN CANFIELD, *Spanish Pronunciation in the Americas*, Chicago and London, The University of Chicago Press, 1981, x + 118 págs.

Canfield — una de las personas que de modo más amplio y detallado conoce el español americano como resultado de “más de sesenta años de residencia, viajes, investigación y enseñanza entre hispanohablantes de la mayoría de las regiones del mundo hispánico” (pág. ix) — nos ofrece este pequeño y conciso volumen, apretada síntesis de lo que se ha hecho en las últimas décadas sobre fenómenos fónicos del español de América.

Tras el Prefacio, un capítulo sobre Orígenes del español americano, una lista de los fonemas consonánticos del español y su distribución aproximada en los diferentes países y un apartado sobre rasgos suprasegmentales (acento y entonación) se hace un análisis país por país de los principales alófonos de cada fonema, ilustrado con mapas que dan las áreas aproximadas de cada fenómeno descrito, con algunas anotaciones sobre características sociolingüísticas (*attitudinal*) de ellos.

Una extensa *General Bibliography*, págs 95-113, parece contener todo cuanto merece tenerse en cuenta en el estudio de la pronunciación del español americano.

En esta obra, como en otras del autor, por ejemplo *La pronunciación del español en América* (Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1962), se observa su deseo de encuadrar los hechos descritos en un adecuado marco histórico y por ello parece superfluo reafirmar su “creencia de que hay siempre elementos diacrónicos en la dialectología sincrónica”, pues en general la obra de Canfield, y de modo especial el libro que comento, se construye sobre la presunción de la continuidad diacronía-sincronía, y la frase citada continúa diciendo que “este estudio examinará la pronunciación del español de América como una manifestación del *continuum* castellano que a su turno es un descendiente directo del latín hablado en la parte centro-norte de la Península ibérica”; esto es, lo sincrónico engarzado en una amplia diacronía.

Los principales fenómenos examinados por Canfield en este libro son: la *-s* implosiva, la *-n* final, las pronunciaciones de /ll/ y /y/, de *-r* y *-l*, de *-d-* y *-d*, de /f/, /x/, /ch/, los alófonos oclusivos de /b/, /d/, /g/ después de una consonante.

El autor concede mucha importancia al aspecto cronológico (diferentes etapas en la colonización) y al hecho de la accesibilidad mayor o menor de las diversas regiones en la formación de las variantes del español americano. Y recalca con frecuencia (y con razón) sobre las enormes dificultades de una buena clasificación dialectal del es-

pañol americano. Y sin embargo este libro es una contribución muy valiosa para una tal clasificación.

JOSÉ JOAQUÍN MONTES GIRALDO

Instituto Caro y Cuervo.

BERNARD POTTIER, *Introduction à l'étude linguistique de l'Espagnol*, París, Ediciones hispanoamericanas, 1972, 248 págs.

El libro se inicia con un brevísimo comprimido de la historia del español (*Généralités*, págs. 7-9).

La primera parte (págs. 15-84) se consagra a fonética y fonología y se divide en fonética descriptiva y fonética evolutiva.

La segunda parte (págs. 87-238) trata de morfosintaxis y semántica (sintagma nominal, sintagma verbal, algunos elementos de relación y de formulación, y sintagmática general).

La sucinta presentación que hace el autor de la gramática del español une íntimamente sincronía y diacronía, presenta siempre la sincronía actual como resultado de un desarrollo diacrónico haciendo ver los antecedentes latinos o castellanos antiguos de los fenómenos actuales, y en la morfosintaxis, separando la descripción sincrónica y la visión diacrónica y distinguiendo en las diversas categorías la forma, la función y el significado.

Pottier se apoya frecuentemente para sus explicaciones en las teorías de Gustavo Guillaume que parecen especialmente adecuadas para el verbo en el que la visión dinámica de este autor logra explicar bien muchos hechos del delicado sistema morfosemántico verbal.

Aunque la presentación que de la morfosintaxis española hace Pottier es relativamente novedosa (habla, por ejemplo, de adjetivo de verbo más bien que de adverbio, considera inadecuada en algunos casos la categoría de conjunción que subsume en la preposición, etc.), su descripción resulta bastante clara, sencilla y en general ajustada a los hechos, aunque pueda caber alguna duda de que todos los usos del habla queden incluidos en la gramática de la lengua (lo que, naturalmente, es el ideal a que debe tender cualquier gramática). Ciertamente que, por ejemplo, la teoría de las preposiciones que de tiempo atrás defiende P., basada en un sentido espacio-temporal básico para cada preposición, parece en general convincente, y posiblemente pueda decirse lo mismo de otras formulaciones del autor, si no de todas.